



SOÑADOR DE LUNAS

ASTOR BRIME
Gegeroso García Castrillo, C.Ss.R.

DEDICATORIA:

A mis padres, Florencio y Ludivina,
ya en el gozo de la luz eterna

*“Tras de un amoroso lance,
y no de esperanza falto,
volé tan alto, tan alto”...*

San Juan de la Cruz

I

ORIGEN DE LA LUZ

INICIO DE LA LUZ

El sol, el Dios del alma, mi Atón vivo,
que a la hora del alba renaciente,
dispara con su arco venatorio
sus rayos luminosos
sobre la negra Apofis,
enroscada en la noche.
Se retuerce el ofidio,
mientras reptaba a los antros a esconderse,
para urdir la madeja de venganza,
y enrollarla al reloj de las doce horas.
Espejo de mí mismo,
veo la luz estampada sobre el rostro,
y jugando a utopías y verdades
voy del lecho a la ducha
iniciando en la luz
un día para Dios.

EL ENCANTO DEL ASOMBRO

Dijo Dios: "Produzca la tierra vegetación"
Gén 1, 9

Conmigo el pensamiento,
en noches de vigilia,
me va desmadejando familiar
un mundo ignoto,
repiqueteado en pulsos.
Me conmueven los mitos,
e interrogo al misterio del origen
el asombro febril, que da a las plantas
la savia y las flores,
los frutos, la hermosura.
No sé si en una estrella
encontraré a aquel hombre
que me cuente su pasmo estremecido
ante el descubrimiento
que premió su primera agricultura.
O quizás fue el acaso
de un dios enamorado de la Tierra,
a la que fecundó,
convirtiéndola en Madre.
Fertilidad de Tierra oreada,
fecundidad de Madre en la mujer,
que se solidarizan compitiendo,
y engendrando el prodigio y la hermosura.

A mí me queda el éxtasis
desde mi altura de hombre.

ESPLENDOR DEL MITO

¿El mito es salvación,
o es decirle al fracaso,
ansioso de verdades,
que hay alcándaras en ramas de los árboles,
en que miles de pájaros
esperan la palmada aventadora,
que se lleve los yerros
a países de olvido?

Diluvio universal le salvó al hombre
de un complejo de angustia,
al tildarle agoreros
de viejo y pecador empedernido.
De su cielo inventado
borraron los hititas, por molesto,
a su dios Telepinu.

Así las criaturas crean dioses,
o los borran del cielo,
y acomodan las cosas
al gusto apetecido.

Queda en orden el fiel de la balanza,
y en corola de rosa de un poeta,
va aireando el aroma
que “el mundo está bien hecho”.

EL LIBRO DE DIOS

Dios ha escrito su libro
en lengua matemática.
Dejemos a la rosa con su aroma,
y al corazón del hombre con la copia
del reloj del amor en hora exacta.
No niegues a la gota de rocío
su vocación de perla,
ni al pucherito en mimo de ese niño
el algodón lactante
del seno de una madre.
En coordenadas de orden
la creación recobra la hermosura
del primer sol radiante,
que besó el Paraíso
la primera mañana.
Son estrellas las cosas;
el cosmos es verdad;
y yo el eco del sol.
Tener el universo en hora exacta,
a ritmo de compás de meridiano,
sin correr, sin parar,
para ser. ¿Ser o estar?
Estar siendo: Igual que recitar
la lección aprendida
en el libro de Dios.

ARCO IRIS

¿La vida?
¿O el diluvio?
Llovió tantas estrellas
el cielo sobre el alma,
que el recuerdo ahora es sol radiante,
con los siete colores arqueados
desde el orto a la muerte.
Así en la claridad yo me ilumino,
y bendigo la dicha de ser hombre.

ORIGEN DE LA LUZ

En el hondo telar del inconsciente
se urden las invenciones luminosas,
que, a través de la frente,
llegan hasta los hombres,
atentos a su música.
Por qué secretos cauces misteriosos
vienen hasta mi mente iluminada
sentimientos, ideas,
filomelas relojes
de los amaneceres,
que cantan en las frondas de mis versos.
Desde la opacidad,
surgen las maravillas,
que alman de claridad a los jardines.
Paul Valery me enseña
de qué magma en tinieblas
explosiona la luz del primer verso,
que inundó en claridad todo el poema.

RELOJ

“Pienso; luego existo”
Descartes

Momento tras momento,
Dios está manteniendo
los compases isócronos del mundo.
Sin él, el segundero
de este inmenso reloj se pararía.
Por pequeños isócronos latidos,
impulsados por un acto divino,
el tiempo se mantiene en su fluir
de vocación de río,
y me lleva en corriente de armonía,
reflejando en espejos
el vivo palpitar de cada cosa,
que me hermana en cadencia
a las horas exactas de la vida,
dando fe de existencia a criaturas.

CANDOR DE SENCILLEZ

Como un junquillo en la corriente tiemblo
cuando me sobrevuela
el hálito de Dios.
Algodonan las nubes su misterio,
y el anonadamiento
ciñe mi pequeñez.
Sólo enraízan certezas
las dos seguridades
que mantienen mis pulsos en firmeza:
Siento la majestad del Absoluto,
y me hermano de amor con los hermanos.

LLAMA VIVA

“¡Oh , lámparas de fuego!”
San Juan de la Cruz

Hombre en alma, entre mente y corazón,
coliqué en dos platillos de balanza
dos grandes sentimientos:
en uno, la **presencia**,
la **ausencia**, en el gemelo.
Y llamé al Serafín de Fontiveros
para que en lengua de ángeles cantando
me llevara a la cumbre del Carmelo,
y encendiera las lámparas de fuego,
que en **presencia de Dios** me iluminaran.
Acarició los versos de una lira,
y en sonoro lenguaje castellano,
entonóme la endecha de la Nada,
a la que sólo llega el desollado
por la **ausencia de Dios** en noche oscura,
presagio de claror y de la nieve.
Aprendí su lección, y desde entonces,
en blancura y en sol de Dios me anego,
traspasado de fuego en llama viva.

Y EN LA BELLEZA, DIOS

Te estoy queriendo hacer fruto maduro
de flor de Teología,
Dios de mi fe,
desde el jardín cerrado,
en que soy mariposa,
irisada de sol,
libando Teología de las cosas.

Desde el ser te hago ser,
y me pierdo en el círculo al marchar,
encontrándome siempre en el principio
donde el anhelo errante
inició su andadura.

Siento hacer imposible
liberarme del hombre,
que palpita en mis ansias.
Sólo sé que te creo
porque encuentro tu amor en la belleza.

LA MISA ESTÁ SERVIDA

(En una Pascua juvenil)

La Misa está servida en esta mesa,
en donde la belleza
goza la primavera sobre el campo,
y en la que Dios coloca
claro mantel de sol.
Él lo adorna con flores,
y con la fronda verde
del monte en que posamos nuestra Pascua.
A nosotros nos deja
encender nuestra fe
transcendidos a lámparas orantes.
Y en bocado de cielo lo comemos,
servido en el maná de corazones,
cuando así baja Él hasta nosotros,
y nos hacemos Dios
para llevarlo ardiendo hasta los hombres.

HIEROFANÍAS

“Pero Él estaba allí”

M. García Morente

La noche de París,
 una noche cualquiera,
 donde rondan los cárabos
 horadando negruras de la duda,
 que atormentan la sed de los sentidos.
 Y García Morente en mi yo,
 y en mí, todos los hombres.
 Buscando a Dios a tientas,
 ovillado en el lecho
 de opaca habitación, interrogando
 en ciega oscuridad a las paredes.

- ¿Dónde estás, Creador del universo?
 ¿Por qué has quedado mudo?
 ¿Se te quebró la voz acristalada,
 la voz atronadora de aquel “Hágase”,
 que aturdió de estrellazos
 los ámbitos del mundo?

Yo no veía nada, no oía nada,
 pero Él estaba allí.
 Era mi pensamiento,
 Él eran mis latidos,
 y aquel suave susurro
 de vida en mis pulmones.
 Igual de claro que el papel blanquísimo
 en que estoy escribiendo su presencia.
 Sin ver y sin oír,
 sin oler, ni gustar, ni tocar nada;
 pero Él estaba allí,
 y sigue muy presente en mi misterio.

AMOR

“l’Amor che move il sole e l’altre stelle”
Dante Alighieri

Para anonadamiento en el éxtasis,
la llama eterna del fulgor de Dante
en la luz transastral de il Paradiso.

El amor encendido,
que en vientre de doncella nazarita
dio calor al Eterno
germinándolo en flor,
se hizo mar en aromas infinitos
sin costas litorales.
Y después de elevarse sobre nubes
en ascensión pascal de triunfo y gloria,
colocó en hora exacta el universo.
Desde entonces el sol y las estrellas,
y cuantos nuestro andar acompasamos
movidos por su fuego y dirección,
sabemos cuáles son sin engañarnos
los rumbos estelares de la dicha.
Detrás de cada sol y cada estrella,
de un hombre y una rosa,
en un ángel, palpita un corazón.

II

PRESENCIA Y LUZ

Diagnóstico: *“Fractura transfondo acetabular pelvis”*
Doctor Carrascal

NEBLÍ

En soledad vivía

Juan de Yepes

Se aprende soledad,
en la que crecen flores con latidos
en pétalos, que aroman las memorias.
Inmóvil sobre el lecho articulado,
o en la silla de ruedas,
se desdobla la vida hacia otra orilla.
Florece ahí la oración,
ajena a estereotipos
de ritos enjaulados.
Y cada ¡ay! es neblí,
mecido en pensamientos,
alcándaras de vuelos hacia Dios.

SILLA DE RUEDAS

Para las horas lentas
de huesos fracturados,
una silla de ruedas
es bostezo del tiempo interminable,
indiferente a brillos de cristales
de fugitivos hombres por ventanas,
e innominadas cosas;
es el tiempo varado,
ululando por rito a la paciencia,
lo mismo que los perros a la luna.
Mira a alguno que pasa,
y le tira el mendrugo de un consejo.

Pero si dentro un hombre,
con corazón de rosa,
es capaz de emociones y de lágrimas,
aunque allí alacraneee
berbiquí de inquietudes,
ese tiempo que pasa,
es el tiempo que pesa.
Todo queda hacia dentro
de quien ha descubierto en la violeta,
y en la olvidada gota de rocío
presencia y luz de Dios.

MULETAS

Muletas, mis amigas,
mis muletas coderas,
tan fieles a un destino, inseparables,
que nacisteis gemelas.
No sabéis estar la una sin la otra,
cuando os llama una pena
para llevar segura por la vida
el agua, que aún le queda
en un cuenco del alma. Así cuidáis
que no se le derrame y se le pierda.
Pueda ser que en un ¡ay! la necesite
para alivio en lágrima secreta.
Sois las que más sabéis de esta fractura
ósea acetabular, en que mi pierna
no puede sustentar estos mis años,
que ya, en atardecer, rezan Completas.
Me quedaba en la vida
reparar la lección de vuestra ofrenda:
Para alcanzar a Dios, mejor que ir solo,
apoyarme en los hombres y en la Iglesia.

LÁGRIMAS DE HOMBRE

Mis lágrimas son de hombre;
de ellas, las de los ojos,
son pálida metáfora.
Las que caen por dentro
hasta el fondo del alma,
son hogueras de hierro incandescente,
que pesan, mientras queman
lo que no pueden nunca los ajenos
adivinar del llanto.
¿Por qué lloran los hombres,
así, secretamente,
sin airear a brillos
de los escaparates
medidas de su hombría?
Las otras, de los ojos,
son las de las ventanas
donde asoman su faz los disimulos.

CEGUERA

“¡Qué mirarán los ojos!”

Juan de Santo Matía

Me niegas la hermosura
que deifica de esencia a lo sagrado;
dices que no lo ves,
y dejas en vacío
el misterio sacral del Universo.

El color de la rosa,
y la faz cariñosa de una madre,
jamás la negará
el que tiene en su cara inexpresiva
sus ojos en tinieblas, y ahí están.

Basta abrir las ventanas del misterio,
y quedarse abismado
ante la isocronía luminosa
de los rumbos astrales y los soles,
y en el fondo del cosmos,
dirigiendo armonías, está Dios.

ÁNGEL

“ Detrás de cada estrella
palpita un ángel”

Rafael Alberti

El lecho articulado en el que yazgo,
no es robot, pero un ángel
de aquellos que en Belén cantaron glorias,
aprendió que un pesebre hecho de pajas,
no debía servir para reposo
de quien, con hueso y carne, por ser hombre,
sacramento es también del mismo Dios.
Por eso él está aquí velando sueños,
y cuando tiranteces tensan músculos,
y las horas se alargan por arterias
a mares sin contornos,
él timbra las llamadas.
Desde mi cabecera
guía con la mirada
la mano bondadosa, que al manubrio,
y a los hierros, que ahorman el descanso,
orna en arte so ropas, que en silencio
me sumergen en aguas de paciencia.

A mí, el que mitigó aquella caída,
que quedó, como aviso en cruel fractura,
por no verme maduro para el cielo,
una paloma mística,
por Dios arrebatada,
me reveló su nombre:
“*Laetitia Dei*” se llama.

DETALLES COMO PECES

Cuando escapan las horas
dejando sin compases a relojes,
y se marchan por ríos sin desembocadura,
eternizando el tiempo
despojado de días y de noches
de la convalecencia al lacerado,
rebrillan como peces los detalles
en alargados cauces.
Puedes lanzar sedal, y que el anzuelo,
con carnada de un débil pensamiento,
traiga a alguno brincante hasta las manos.
Lo desprendes, lo sueltas, lo acaricias,
y acabas sumergiéndolo,
sin apenas pensar,
en el sopor que al fin lo desdibuja.
Quizá abriendo los ojos lentamente,
levemente tu mente lo recuerda:
el bolígrafo..., el libro de poemas...,
la cuña del pipí...,
los autodefinidos..., el breviario...
¡Con qué cosas tan simples
te entretiene las horas el buen Dios!

DOS ÁNGELES

Por las estelas de la luz asciendo
hasta la estrella del conocimiento,
que recorre por rumbos,
marcados de armonías,
cielos de perfección.
Instalado en su brillo
gozo un feliz encuentro:
Dos ángeles dispuestos a ayudarme
de lo que aquí en la tierra
ni anaqueles, ni cátedras
aquietaron a azogues de mis ansias.
Todo aquí es claridad:
La **Fe** con la **Razón**
sincronizan los ágapes
que alimentan la mente de verdades.
Con diversos colores cada una,
convergen sus destellos
en un punto de luz.
Al bajar a la tierra,
puedo hablar con los hombres
sobre el valor divino de lo humano,
sin encontrar tropiezos en sentidos
para acercarme a Dios.

SOÑADOR DE LUNAS

“Verticales, como El Greco”

J. M. del Río

Entre libros y horas,
varada soledad en esta inercia
de la inmovilidad, el pensamiento
transciende hacia la altura;
cual soñador de lunas,
voy trasladando el tiempo
hasta la eternidad, adivinada
a través del celaje de mis versos.
Allí arriba la vida se ilumina,
en vertical izada.
Liberadas de escoria,
las verdades recobran su hermosura,
en claridad de cielo desplegado.
La verdad de ser hombre,
tocado por destino de lo eterno,
va escorzando las llamas de este cuadro,
que avalora el dolor de la cruz. Premio
de quien torna la vida en verticales:
La vida en verticales, como El Greco.

CATEDRALES

“El Greco también es gótico”

J. M. del Río

Cuando la Tierra reza,
elevando hasta el cielo
el gozo agradecido
por su maternidad fecunda en frutos,
lo hace en las catedrales de los Andes.
Goza el Yerupajá hendiendo nubes
por el gótico astral de sus pirámides,
mientras vibran vitrales en los hielos.
Los Achachilas y la *Pacha-Mama*,
a través de sus naves ojivales,
aceptaron los goces y dolores
de los indios pastores.
Para orar, como ellos,
cual otro Paul Claudel en Notre-Dame,
me adentro en catedrales
del silencio interior.
Por altares, retablos y vidrieras
alza en ojivas llamas
la obra toda pictórica de El Greco,
que me eleva hasta Dios,
y también era gótico.

PRESENTE DE LA ROSA

“que así es la rosa”

J. R. Jiménez

La vida es un viaje sin retorno,
con latidos en el reloj del tiempo,
en el que cada instante
sólo tiene existencia
en el ser y no ser.
¿Qué tengo de esta rosa
que en mi mente florece?
La llevo en pensamiento
al altar del presente, y es su aroma
el único tesoro que poseo.
Su pasado de río
no volverá al venero,
y ni sé si en el alba de un mañana
saldrá un sol que sonría en sus colores.
Sin tocarla, tan sólo con vivirla,
es como sé que es mía,
metáfora de ser y de rezar,
misterio inmensurable, en que vislumbro
presencia del eterno.

PEDRO-PADRE

Elegía

“Como del rayo”

Miguel Hernández

¡Y que le hiciera yo un quiebro a la muerte!
¡Qué desgarrón dejó en mí su cornada!

Llegó Jáñez, los ojos arrasados, ya de noche,
una daga cortante su palabra:
“Murió el papá de Pedro”.

Pedro-padre de aquel misacantano,
al que desde alburas de Granada,
al cielo de Madrid yo le ascendiera,
para entregarle a Dios cosecha joven,
sacramento en aroma remecido.
Pedro-padre, amigo, compañero:
Tu muerte es un trallazo
cintado a mi cintura, que me quema.
¿Qué voy a hacer yo ahora con mi alma?
En vuelo de paloma por la noche
la envío hasta Jayena.
¡Balbina, esposa y madre!:
“Mi oración y mi beso”...
¡Qué fuerza de mujer,
serena como un lago,
con reflejos de Dios hasta los ojos
hermoseados de lágrimas!
Y a Madrid, por el móvil, igual vuelo:
“¡Pedro hermano..., Sí..., Ya!”...
Los dos nos entendimos con sollozos.
Se agrandaba el teléfono en el alma.

Y ya sola la noche fue testigo
del salmo oracional
por la vida y la muerte,
que entre Pedro en el cielo de los justos,
y lacerado yo, juntos rezamos.

MI CRISTO MISIONERO

“Lo mejor de mi vida”

Leopoldo Panero

Venero de este río, en que mis versos
van espejando frondas por riberas,
Leopoldo. Aseverabas:
“lo mejor de mi vida es el dolor”,
y a Dios se lo rezabas
en tu templo interior a cada instante.
Doctorado en estrellas,
iluminas espejos en las aguas
desde tu magisterio conquistado
entre poetas y ángeles.
En esta soledad de horas inertes,
tu luz es una lluvia de verdades,
que al caer purifican y acrisolan
el alma ensimismada.
Y recobra el dolor todo su brillo,
mirando el crucifijo misionero,
que preside mi cama.

SILENCIO

“El silencio vale tanto como la palabra”

J. M. del Río

Escuchar el silencio. Cómo habla.
Interroga, y nunca las preguntas
ahogan las respuestas.

Estalactitas vivas
gotean lentamente
perlas ajenas al aplauso ansiado,
que filtraron las nieves
al lado de violetas escondidas
entre pliegues de faldas en laderas.
Por estas galerías,
alejado de ruidos,
se ahonda el alma.

¡Qué misterio
esconde en sus entrañas
el centro oscuramente luminoso
del latir de la tierra!
¡Tendría tantas cosas,
perladas en silencios interiores,
que gotear a preguntas de los hombres!

LA TARDE

“...toda llena de verdades”

Antonio Machado

Ligero de equipaje,
en su áurea mediócritas gozosa,
don Antonio Machado en haz de vida:
“tengo el alma toda llena de verdades”.
Y más que andar, soñaba
caminos de la tarde,
abanando a las rosas
de bien amados versos
con las alas sedosas,
que le donara un ángel.
Y hacia la eternidad los pastoreaba.
Al caer de la tarde,
lo mejor, soltar lastres,
para llegar volando hacia la estrella,
que a cada cual le aguarda allá en el cielo.
Y engastar en su brillo
la cosecha de amores y verdades,
agavillada en tiempos y fatigas.
Pueda ser que al alzarse la mirada
de algún inquieto errante,
le guíe hasta un Belén,
salvador y mesiánico,
donde palpita Dios.

III

EN LA LLAMA

AL CRISTO DE CARLOS PEREIRA
EN EL ROBLE DE LA CAPILLA (1)

Muerto no, que el madero te levanta
en la llama de un Dios resucitado,
redivivo en la sangre del costado,
con grito de victoria en la garganta.

Es verdad que esta cruz tu peso aguanta,
porque sabe que de hombre disfrazado,
como eres también Dios, crucificado
por salvarme, la muerte no te espanta.

Déjame a mí ensayar sobre el madero
el modo de morir, y de esta suerte
aprendido tendré el latir postrero.

Y también la certeza de tenerte
como brasa en ardor de pebetero,
que alce resurrección sobre mi muerte.

(1) En el convento de Ntra. Sra. del Espino, en una viga cruzada descubierta de la obra que los benedictinos, moradores de este cenobio en pasados tiempos, edificaron, el escultor Carlos Pereira interpretó el “Cristo muerto y resucitado” paulino en un relieve en que Cristo crucificado está resucitando al mismo tiempo, entre llamas de gloria.

“FULGET CRUCIS MYSTERIUM”

Himno del Viernes Santo

Eres Cruz nuestra ciencia. Por ti entiendo
que el dolor nos entrega su sentido
como fruto de sangre y de gemido,
cuando en tu llama viva mi fe enciendo.

Eres quicio del mundo. Te comprendo
cuando le abres las puertas al latido
del corazón de Dios. Contigo mido
calvarios del vivir por los que asciendo.

Árbol único en frutos de martirio,
signo provocador para violentos,
ascua roja en ardores de delirio,

bandera que la paz lanza a los vientos,
faro, que bebe luz en pascual cirio,
fuente samaritana de sedientos.

SANGRE

¡Perdónalos, Padre!

Lc 23, 34

Sangre en la Cruz, que a compasión convoca,
y en sus hombros el Gólgota levanta.
En las nubes la sangre se agiganta,
y, en ayes de la tierra, el cielo toca.

Delante de la sangre, como loca,
brama la turba, mientras Cristo aguanta
los relojes de muerte. Nunca tanta
sed de morir se le negó a una boca.

Desmadeja en las horas de agonía
los ríos del perdón, que se deshacen
drenando la insultante gritería.

Y hasta desde las tumbas donde yacen
los profetas, el eco repetía:
“¡Perdónalos, no saben lo que hacen!”

GRAN PODER

Eres el Gran Poder, y no te puedes desatar de las cuerdas del pecado, porque te has libremente encarcelado, por librar a este reo, entre sus redes.

Eres el Gran Poder. ¿Por qué no cedes a la gran tentación, que obra al dictado del demostrar que el mundo está creado porque Tú lo quisiste? ¡No te quedes

en la dura inacción de la derrota!
¡Cede al fácil alarde del reclamo!
¡No dejes que te insulten por idiota!

- Mi pecador: La sangre que derramo y esta impotencia... Anota, sí, anota en mi única razón: ¡Porque te amo!

CRISTO DE PASIÓN

Haces de luz blasfeman en la plata
despilfarros de ofensas y de lujo,
y se ciega la vista en el reflujo
donde la vanagloria se delata.

Mi Cristo de Pasión: Así te mata
el que te hace figura de dibujo,
convirtiendo ornamentos en tapujo
en donde el entusiasmo se desata.

No fue tu vida así: pobre naciste;
para darte calor, vahos de hocico
de una mula y un buey sólo tuviste.

Pobre en vida y en muerte. No me explico
lo que hoy hacen contigo; suena a chiste.
Te disfrazan, Jesús, ¡qué horror!, de rico.

CACHORRO

Cachorro de la sangre y del gemido,
barbacana del hombre hacia la muerte,
vengo a cortar tu lirio del inerte
madero, en el que arde tu latido.

Arrancarlo, y ponerlo en mí extendido,
en mis brazos en cruz para saberte
seguro en tu agonía, por no verte
en tan duro abandono estremecido.

Así puedes morir ya como un hombre
en otro hombre, que en tu morir ensaya
el pago que ha de dar por su pecado,

sin que el temor a tu deidad le asombre,
al tener tu hombredad como atalaya,
Cachorro del dolor iluminado.

ROSA ENSANGRENTADA

*“Stabat Mater dolorosa
juxta crucem lacrimosa”*

Como rosa entre gritos y puñales,
empapada en la sangre del alero,
te traspasa el aroma cruel acero,
que desgarrar latidos maternos.

En Belén fueron pajas y pañales
para nanas de arrullos en venero;
hoy el fuego, aventado en simún fiero,
mustia gozos con ráfagas letales.

Déjame, adelantada de la pena,
llegar mi compasión, cual mariposa,
a la corola, que tu angustia llena.

Y en Ti aprender, ensangrentada rosa,
cómo el dolor en alma se serena,
corredentora Madre Dolorosa.

ORACIÓN DEL DESEMPLEADO

En mis hombros la cruz del desempleo,
tundido por la angustia, solitario,
llevo de puerta en puerta mi calvario,
sin saber de qué culpa he sido reo.

¡Si tengo alma, y músculos, si leo
en mi horóscopo el mismo abecedario
de los hombres!: ¿Qué réquiem funerario
me ofrece una justicia en que no creo?

¡Dímelo, Sangre de Semana Santa
del más injustamente Ajusticiado;
ponme un grito de sangre en la garganta!

La sangre me contesta: - Hice pecado
a todo un Dios en hombre. ¿No te espanta
verme cómo estoy yo crucificado?

RESPUESTA A MI DOLOR

¿Por qué?, pregunto a Dios, y Él no responde
con voz como la mía, aunque espero
oírle su verdad como yo quiero.

- ¡Quiero oírla, Señor! Dime, sí ¿en dónde?

La humanidad, en la que Dios esconde
su voz de sangre abriéndose en venero,
mana respuestas: Voces de un madero,
que habla como a la cruz le corresponde.

¡Misterio del dolor impenetrable!
¡Explícate mejor cuando te llamo!
¡Me hundo! ¡Salva mi fe! ¡Échame un cable!

Si tu cruz es respuesta a mi reclamo,
sigo sin entender. Deja que te hable:
¡No te entiendo, Señor! ¡Pero te amo!

CRUZ MÍA

Así, Señor, por el dolor tallado,
tundido por la vida y por la muerte,
hoy me subo al Calvario para verte,
y aprender a quedar crucificado.

¿Dónde cortaste el lirio que ha velado
el Belén de la nieve? ¿Sostenerte
en la llama de sangre, fue por fuerte,
o por quemar espinas de pecado?

Yo no tengo la nieve, ni la llama,
soy junquillo doblado por la vida
del lado de la duda... Mi ser clama

por agua de verdades, pero herida
de tanto amar, mi alma se derrama.
Así tu cruz me viene a la medida.

ÍNDICE

I – ORIGEN DE LA LUZ

Inicio de la luz.....	5
El encanto del asombro.....	6
Esplendor del mito.....	7
El libro de Dios.....	8
Arco iris.....	9
Origen de la luz.....	10
Reloj.....	11
Candor de swncillez.....	12
Llama viva.....	13
Y en la belleza, Dios.....	14
La Misa está servida.....	15
Hierofanías.....	16
Amor.....	17

II -PRESENCIA Y LUZ

Neblí.....	19
Silla de ruedas.....	20
Muletas.....	21
Lágrimas de hombre.....	22
Ceguera.....	23
Ángel.....	24
Detalles como peces.....	25
Dos ángeles.....	26
Soñador de lunas.....	27
Catedrales.....	28
Presente de la rosa.....	29
Pedro-padre.....	30
Mi Cristo misionero.....	31
Silencio.....	32
La tarde.....	33

III - EN LA LLAMA

Al Cristo de Carlos Pereira.....	35
“Fulget crucis mysterium”.....	36
Sangre.....	37
Gran Poder.....	38
Cristo de Pasión.....	39
Cachorro.....	40
Rosa ensangrentada.....	41
Oración del desempleado.....	42
Respuesta a mi dolor.....	42
Cruz mía.....	43